



Boletín especial del volcán Tungurahua No. 24

Continúan las emisiones en el volcán Tungurahua

14 Diciembre de 2010

En nuestro Informe Especial N°24 del 7 de diciembre, en base a los resultados obtenidos mediante el sistema de monitoreo del volcán y en función de la actividad que se había podido observar visualmente en el cráter, se establecieron dos escenarios eruptivos para los siguientes días a semanas: el más probable favorecía la continuación de la generación de columnas de ceniza cada vez menos energéticas y, el menos probable, nuevas inyecciones magmáticas con erupciones más explosivas y la generación de más flujos piroclásticos. Desde dicha fecha hasta el momento del presente informe, parecería que se confirma lo previsto en el primer escenario, es decir que el volcán permanezca con su conducto abierto y que tenga una emisión constante de ceniza aunque no se evidencie realmente una tendencia a que la energía de la emisión disminuya.

Cabe destacar, sin embargo, que el jueves 09 de diciembre a las 17h30 (TL) ocurrió una explosión de tamaño moderado a la que siguió un flujo piroclástico. Este flujo bajo en pocos minutos por la quebrada de Cusúa y se detuvo cerca de la cota 3000 m snm. Parecería ser que este evento correspondería a un derrumbe del material acumulado en el filo del cráter durante la erupción del 04 de diciembre. Aunque no hubo otros flujos similares, su ocurrencia evidenciaría que el material acumulado en el cráter puede empezar a descender pendiente abajo con facilidad y sin producir premonitores registrables en las redes instrumentales de observación del volcán. Se debe indicar que en días pasados el personal del Observatorio pudo constatar que la situación topográfica al interior del cráter ha sufrido cambios importantes y que la nueva disposición geométrica del mismo tiende a facilitar la salida del material desde su interior.

Hay que mencionar también que a raíz de los eventos del 4 de diciembre se produjo la salida de un flujo de lava cuyo volumen que podría llegar a unos cientos de miles de metros cúbicos. Este flujo de lava descendió aproximadamente un kilómetro por el flanco occidental del volcán y es el segundo que se evidencia desde que el volcán inició su proceso eruptivo en 1999. El primero ocurrió luego de la erupción con flujos piroclásticos del 16-17 de agosto de 2006.

Aunque la tendencia general de la actividad volcánica es a mantenerse en un nivel moderado, si se toma en cuenta los últimos datos de deformación interna y de sismicidad, no es posible aun descartar una renovación de la actividad actual debido a nuevas inyecciones magmáticas en los próximos días/semanas. La deformación medida en los inclinómetros de Pondoá y Bilbao así lo determina.

De ocurrir cambios importantes en la actividad actual el IG comunicará oportunamente a las autoridades y población para que se tomen las acciones correspondientes.

PR/BB/HY

16:30 (tiempo local)

Instituto Geofísico

Escuela Politécnica Nacional